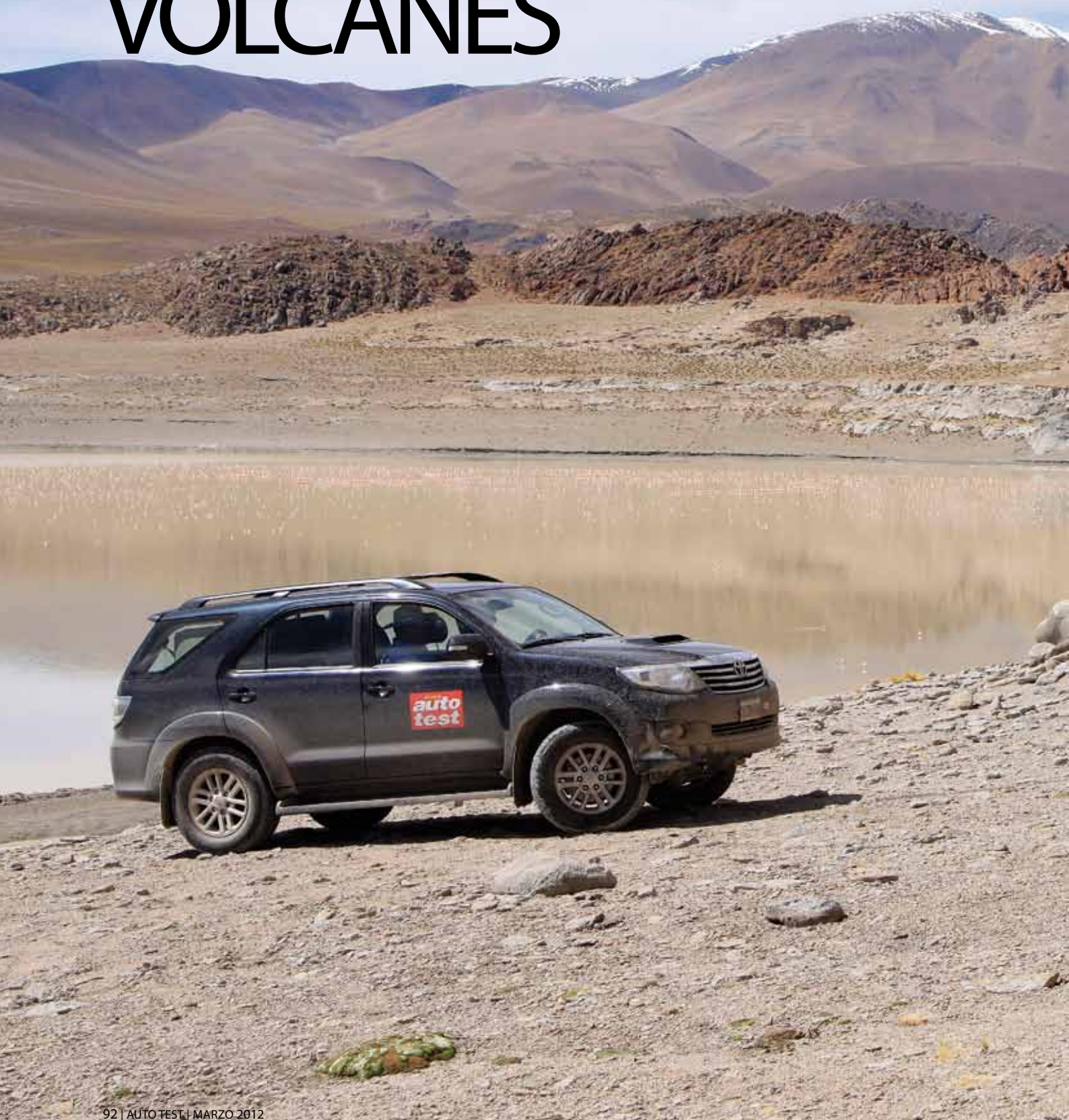


TIERRA DE VOLCANES



La SW4 se actualizó, y para comprobar las mejoras recorrimos parte de la Puna de Catamarca, una región tan olvidada como fascinante. Salares, lagunas de altura, huellas de montaña y hasta el cráter de un volcán pusieron la exigencia para el producto de Zárate. Fueron cinco mil kilómetros de confort y seguridad sobre cualquier terreno.

Por Martín Sacán • Fotos: Miguel Tillous

En la principal, la SW4 posa con flamencos de fondo, en Laguna Grande, a 3.900 msnm. En la otra, con los volcanes Antofagasta (izq.) y La Alumbra, y sus particulares chimeneas oscuras.

Mapa de la zona. En azul figura la huella que recorrimos desde El Peñón hasta el Salar del Hombre Muerto, unos 200 km (ocho horas). Después unimos con Antofagasta, y regreso por el camino convencional, la RP 43.



A casi cinco mil metros de altura, en la cima del volcán Galán, en Catamarca, el silencio es absoluto. No siempre fue así. Hace millones de años, bajo las piedras que pisamos, hubo un gran descenso de presión, la temperatura aumentó y la roca se fundió en magma. Este buscó una salida, y la encontró: la explosión fue sideral, y el río de lava incandescente cubrió cien kilómetros a la redonda, según estimaciones.

El cráter del Galán, uno de los más grandes del mundo con 42 kilómetros de diámetro, es la evidencia muda de aquella colosal erupción. Desde lo alto de la pared escarpada, la cima del cráter, no hay más que entregarse a un lugar imposible. La escasez de oxígeno cercena movimientos y potencia la contemplación muda. Jorge, baquiano de la zona y nuestro guía, es el primero en hablar: *“Si se animan, lo atravesamos”*.

Nos trajo hasta aquí la nueva Toyota SW4 en su versión full (SRV) con caja manual de cinco marchas. Su reciente restyling implicó mejoras en seguridad y de equipamiento de confort, y un aumento de potencia para el motor 3.0 turbodiésel, ahora con 171 CV (8 más). Elegimos una prueba de larga duración, de unos cinco mil kilómetros, para “bajar” todo esto a situaciones concretas, reales.

Catamarca, destino injustamente olvidado en las propuestas turísticas, fue el objetivo. Por un lado, con eje en Tinogasta, al oeste de la provincia y recostada sobre la Cordillera, y por el otro haciendo base en El Peñón, un pueblo que oficia de entrada a la Puna.

La naturaleza off road de la SW4 hizo que esta vez no nos interesaran las gran-



En ruta la SW4 no es una camioneta ágil, pero sí confortable y segura. El off road es su terreno por excelencia.

des ciudades. Cargamos dos bidones de combustible, una segunda rueda de auxilio, pala, eslinga y a la ruta.

Hacia la frontera

Tinogasta fue de un tirón, previo paso por La Carlota, Córdoba, para buscar a un Tillo: siempre presto a viajes relámpago. Son casi 1.400 kilómetros –RN8, RN9, RN60– de primeras impresiones ruteras: destacado confort de marcha y contundente respuesta del propulsor a partir de 2.000 rpm, que por otro lado ahora cumple con Euro 4 y carga gasoil premium.

Cargados como vamos, el consumo a 130 km/h es de 12 litros cada 100 kilómetros, cifra que se dispara ante excesos del acelerador. Igual, gracias al tanque de 80 litros programamos paradas cada 500 kilómetros, detalle que viajeros de largo aliento saben valorar. Bien por las relaciones de caja, aunque el selector se muestra lento.



Durante el trayecto hacemos uso y abuso del nuevo equipo de audio, la mayor mejora en el interior, con una pantalla táctil intuitiva y fácil de manejar, ficha USB (CD changer al olvido) y Bluetooth. Finalmente llegamos a nuestro lugar en Tinogasta, el Hotel de Adobe Casagrande, muy buena opción de la zona y que, como



su nombre lo indica, respeta este método milenario de construcción.

Con el nuevo día, el Paso de San Francisco, limítrofe con Chile, es nuestro objetivo. Son 250 km de asfalto, también conocido como “Los seismiles”, en referencia a la gran cantidad de volcanes que custodian el camino y superan esa altura, ubicándo-



En la otra página,
en el Salar del Hombre
Muerto, cerca del
límite con Salta.
Además, pala, eslinga,
bidón y el "staff"
en descanso.
Aquí Sacán intenta
divisar un zorro
bajo la mirada de
nuestro guía.
Aguas termales en
el volcán Galán,
y tumba del hombre
muerto, a quien el
salar debe su nombre.
Abajo, imponente
médano en Cuesta
de Randolpho.



La gran mejora en la SW4 es la incorporación del control de tracción y estabilidad, una vieja deuda del modelo.



Limpia y sucia. A la izquierda, recién empezado el viaje en Tinogasta, y a la derecha, en un sector del Campo de Piedra Pómez, a 25 km de El Peñón, Catamarca. Abajo, un vado de la Ruta del Adobe, entre Tinogasta y Fiambalá.

se entre los más altos del mundo.

La mayor dificultad pasa por que se alcanzan los 4.726 metros sobre el nivel del mar (msnm), punto en el que el motor pierde rendimiento a causa de la disminución de oxígeno. Los 35 kgm de torque se esconden arriba de 3.500 rpm, pero siempre están.

Los volcanes Incahuasi y San Francisco deleitan nuestros ojos mientras las curvas se suceden. En lo sinuoso, la SW4 no es un SUV ágil ni la dirección la más rápida, pero la incorporación del control de estabilidad es un aporte invaluable en cuanto a la seguridad. Lo mismo vale para los seis airbags de esta SRV, aunque faltan los ganchos Isofix y el antiniebla trasero.

Paisaje lunar

Con la Cuesta de Zapata cerrada al tránsito, el camino hacia El Peñón –RN60, RN40, RP43– es casi todo de asfalto, aunque después de Hualfin hay ripio y vados, por lo que una camioneta es lo más apropiado. El paisaje empieza a regalar perlas que irían en aumento, empezando por un médano gigante en Cuesta de Randolpho.

Todo OK a bordo; generosos portaobjetos y buen espacio trasero para las piernas. Adrián (Bergamín), cámara de **Tester**, reclina su respaldo y se apunta la salida de



Hotel con historia

El Hotel de Adobe Casagrande (www.casagrandetour.com) se ubica en una típica esquina de Tinogasta, provincia de Catamarca. El edificio original comenzó a construirse en 1897 para albergar al Batallón Cazadores de los Andes, ante un inminente conflicto limítrofe con Chile. Pasado el peligro, Rodolfo Orella compró la propiedad, que durante el siglo XX fue sede de reuniones vecinales, como atestiguan muchas fotos de época exhibidas. La casa quedó abandonada durante décadas, hasta que en 2001 los bisnietos de Orella –hoy a cargo– partieron desde Buenos Aires para reciclarla y convertirla en el hotel. Con precios accesibles y todas las comodidades, es la mejor opción de la zona.



Guías de altura

La historia de Socompa, empresa que realiza excursiones en la Puna, es particular. Su fundador es Fabrizio Ghilardi, un italiano que abandonó su vida de asesor financiero en Milán para instalarse en Salta. Las excursiones (en Hilux y Land Cruiser) abarcan no sólo la puna catamarqueña, sino también partes de Jujuy y Salta, y hasta conexiones con Chile y Bolivia, siempre dirigidas por guías de

expertos conocimientos en el área. También organizan otras actividades como avistaje de aves, cabalgatas y trekking. Nosotros hicimos el Volcán Galán con Jorge (foto), que nos “educó” en los secretos de la Puna. Más info en www.socompa.com



Breves y buenas



Estoicas. Las Bridgestone Dueler soportaron un maltrato inesperado. No sólo no hubo pinchaduras, sino que volvieron a Buenos Aires con las 35 libras con las que salieron.

Altura. Como en la Puna hay menor presión, todo lo envasado al vacío se hincha. Algo similar ocurre con la presión de los neumáticos. Las 35 libras de Bs. As., a 4.000 msnm, eran 40 según el manómetro. Ojo, no hay que bajarla.



Odisea.

Conseguir gasoil premium fue tarea ardua. Sólo lo encontramos en Venado Tuerto, La Carlota y Tinogasta. De hecho, en el Salar del Hombre Muerto tuvimos que recurrir a uno de los bidones de 20 litros.

Incógnita. Ese es el nombre de una calle de la localidad de Londres, Catamarca. Londres fue la primera localidad fundada por los españoles en Catamarca, y la segunda del país después de Santiago del Estero.





OFF ROAD

Angulo de ataque: 30°
Angulo ventral: 23°
Angulo de salida: 25°
Vadeo: 70 cm
Despeje: 22 cm

Los 200 km hasta el Salar del Hombre Muerto por caminos de huella demandaron ocho horas; verdadera prueba de resistencia y robustez.

aire con forzador independiente.

Empezamos a subir y las nubes se ven muy cerca, como colchones entre las montañas; la panorámica es celestial. El Peñón es un pueblito donde, si bien hay Wi-Fi, no hay señal de celular y la electricidad es generada por grupo electrógeno (hasta medianoche). Qué suerte, ya nos habíamos olvidado de que existen otras vidas posibles. Cena y respiraciones profundas; 3.500 msnm no son gratis.

La Hostería de altura El Peñón es un oasis en medio del desierto, y no es una metáfora. Al día siguiente, desayunamos relajados mientras recordamos la vicuña que se cruzó a toda velocidad, con la consiguiente buena respuesta de los frenos, y la ventaja de contar con luces de xenón cuando la noche nos agarra por sorpresa, como ayer.

Hoy el destino se llama Campo de Piedra Pómez. Son unos 25 kilómetros que se recomienda hacer con alguien que conozca. Al llegar, la sorpresa: un mar de luna, un talco flotando en un suelo plateado de aspecto líquido. Sembrado de piedras de hasta 50 metros, merengues gigantes esculpidos por un viejo volcán en una suerte de repostería geológica.

Abandonar la huella es hundirse seguro: no hay senderos, no hay carteles y debajo de la capa gris hay arena blanda. Avanzamos a pura doble tracción (alta), aprovechando el buen despeje de la SW4. Son kilómetros de paraíso lunar; llama la atención que no sea parque nacional, área protegida, nada. Si nos guiáramos sólo por sensaciones, juraríamos que nadie pisó jamás este lugar.

El cráter del Galán

El plato fuerte para la SW4 es unir tres puntos: Laguna Grande, el Volcán Galán y el Salar del Hombre Muerto, todo por caminos alternativos de montaña. La gente de Socompa, empresa de vasta experiencia en excursiones por la Puna, nos presenta a Jor-

ge, gran conocedor de esta región tan misteriosa como atrapante, que oscila entre los cuatro mil y seis mil metros de altura.

Tras 30 kilómetros de huella todavía bien marcada, Laguna Grande nos recibe con sus 18 mil flamencos. Sorprende tanta vida a 3.900 msnm: también hay zorros, roedores y pumas. *“Si hay un puma cerca, con seguridad nos está viendo, pero de ahí a que lo veamos...”*, explica Jorge, que ve caminos donde nosotros sólo piedras.

Cada vez trepamos más, siempre con la doble tracción bloqueada 50/50 en alta. Las piedras crecen, las hay de todos los tamaños y formas. Por momentos son varios kilómetros en primera, a paso de hombre, prueba de fuego para los cauchos –indemnes– y la paciencia de la tripulación, que zarandeándose de un lado al otro se banca con pocos improperios las ocho horas que tardamos en hacer los 200 kilómetros hasta el Salar del Hombre Muerto.

Pero antes, el cráter del Galán. Es tan grande que se descubrió que es un volcán hace apenas seis años, gracias a fotos satelitales. Lo recorreremos deslumbrados: es la parte más veloz del camino hasta que



Desayuno en la Hostería de altura El Peñón, con pastelería artesanal de primera. Buena forma de empezar el día.



Estanqueidad. Todo el polvo afuera. El burlete del portón filtra como debe ser, y el interior del baúl no se ve contaminado. Bolsos siempre limpios.

Mal de altura. La tripulación, acostumbrada al nivel del mar, tuvo que combatir los efectos de la altura con un té de coca improvisado a 4.000 msnm. Alguno le tomó el gustito...



El hombre muerto. El nombre del salar proviene de un poblador anónimo (la tumba dice Hombre Muerto) cuyo cuerpo fue encontrado congelado en las cercanías. Los salares, como refractan el calor, de noche son más fríos que sus alrededores.



Minúscula. La SW4, un punto cruzando el cráter del Galán. Tillous y Bergamín temieron que Sacán no volviese...



Con los nuevos impuestos, la SW4 cuesta 311.000 pesos. Es un SUV caro, pero invita a la aventura como pocos.

Jorge advierte sobre una cortada abrupta, muy difícil de divisar por lo homogéneo de los colores. El mismo puso una piedra para saber dónde está. A la salida del cráter, unos ojos de agua burbujeante humean; los miramos atónitos, son la evidencia de actividad volcánica ancestral.

El corazón de la Puna

Si el camino hasta acá fue duro, falta lo peor. Después de un "picnic" en el Galán, encaramos hacia el Salar del Hombre Muerto por una huella que de pronto estalla en piedras todas iguales o se funde en tonos ocre.

Mantenemos el volante derecho por reflejo, porque hay dos montañas y apuntamos al medio. Error. Jorge levanta la vista y señala una de ellas: "Por allá". Si no fuera guía, no le creeríamos. Ahí vamos. Por el lomo de un cerro colorado de aspecto glaseado que se corresponde bastante con el imaginario de Marte.

Lo rodeamos, y ahora el piso es amarillo arenoso. Bajamos una pendiente, vado y trepada de esas que sólo dejan el cielo en el parabrisas. Va con reductora, debut para ella en este viaje. Gracias ángulo de ataque, gracias ángulo de salida, pero de esa cortada que -mea culpa- el conductor no va a ver, no nos salva nadie. Cuatro ruedas en el aire, la trompa cae primero y "panic wake-up" para alguno que dormía; si no se rompió nada acá, difícil que se rompa.

A todo esto, ¿la huella? Bien, gracias.

Jorge la señala (¡usa una vicuña como referencia!) cien metros a la derecha. Es muy común perderla y quedar dando vueltas en círculos, por eso se aconseja venir con alguien que se ubique a golpe de ojo. Ahí vienen más piedras, más serruchos, en una secuencia que se repite durante más de cuatro horas. Es un camino tortuoso; a cambio, nos llevamos paisajes difíciles de borrar.

Salar y despedida

El Salar del Hombre Muerto, casi en el límite con Salta, es en cierta forma el fin del viaje. Su laguna esmeralda, más propia del caribe que de estas latitudes, bien vale la visita; no así el terraplén que -como una cicatriz- lo parte al medio, para tránsito de la minera que de allí extrae litio.

En cuanto a la SW4, comprobamos que todo lo que la diferencia de los SUVs más modernos, como el chasis por largueros o la suspensión trasera con eje rígido, se torna una virtud cuando se trata de off road en serio, cuando la ciudad queda atrás y sólo cuentan la capacidad de tracción, los recorridos de las suspensiones y la robustez general.

En este sentido, los cinco mil kilómetros fueron ratificar la confiabilidad que el modelo supo ganar con el tiempo, a lo que ahora suma una importante cuota de seguridad gracias a los controles electrónicos, que ya le hacían falta.

Dejamos atrás centenares de volcanes que se concentran en esta región poco explorada. Nos llevamos a casa la sensación de lo inhóspito, de un mundo que hace millones de años habló en erupciones, mareas negras y rojas, explosivo espectáculo sin espectadores. Mucho ruido que, curiosamente, dejó tanto silencio. ♦

z Ficha técnica

Toyota SW4 3.0 D-4D Aut.

Motor

Diesel, delantero longitudinal, 4 cilindros en línea, 2.982 cm³, (96 x 103 mm), doble árbol de levas a la cabeza comandado por correa dentada, 4 válvulas por cilindro. Inyección directa common rail, turbo de geometría variable e intercooler. Relación de compresión: 17,9:1. Refrigerado por agua. Potencia máxima: 171 CV a 3.600 rpm. Par máximo 35 kgm entre 1.400 y 3.400 rpm. Relación CV/litro: 57,3. Relación peso/potencia: 11,66 kg/CV.

Transmision

Tracción 4x4 permanente de reparto automático, con selectora de alta y baja y bloqueo de diferencial central. Control de tracción y estabilidad. Caja automática de 4 marchas con control electrónico ECT, convertidor de par. Relaciones: I^o 2,80 - II^o 1,53 - III^o 1,00 - IV^o 0,70 - M.A. 2,39. Puente: 3,58.

Chasis

Suspensiones: delantera independiente con doble brazo. Trasera de eje rígido de 4 brazos. Resortes helicoidales, amortiguadores y barra estabilizadora en ambos trenes. Frenos: discos ventilados adelante, tambores atrás. ABS/EBD/BA. Dirección: piñón y cremallera, con asistencia hidráulica. Diámetro de giro: 12,2 m. Neumáticos: 265/65x17". Llantas: 7,5J.

carrocería

SUV con chasis de largueros, 4 puertas y portón, 5+2 plazas. Cx: S/D. Peso: 1.995 kg. Tanque de combustible: 80 litros. Capacidad de carga: 1.000 kg. Largo/ancho/alto: 4,705/1,840/1,850 m. Distancia entre ejes: 2,750 m. Trochas: 1,540/1,540 m.

Prestaciones/Consumo

Velocidad máxima: S/D. Acel. 0 -100 km/h: S/D. Consumo urbano: S/D. Consumo mixto: S/D.

A favor

- Comportamiento off road
- Mejoras en seguridad (VSC)
- Desempeño motor
- Robustez general
- Equipamiento

En contra

- Selector caja manual
- Precio elevado
- Plegado de la 3a fila
- Sin Isofix ni antiniebla trasero
- Comportamiento dinámico

PRESENTANDO ESTE AVISO OBTENE EL **20 %**
DE DESCUENTO EN TODOS NUESTROS SERVICIOS



FATE MUNRO

FATE CORDOBA

fate

Performance Center

CENTROS DE ALTA PERFORMANCE
ATENCION A EMPRESAS



FATE WARNES



FATE MITRE

www.performancecenter.com.ar

- Cap. Bermúdez 4320 - (Munro) - V. López - Tel.: (5411) 4756-4419
TelFax.: (5411) 4762-4227 - fate@performancecenter.com.ar
- Av. Warnes 1250 - C.A.B.A. - Tel.: (5411) 4588-0088 / 89
fatewarnes@performancecenter.com.ar
- Av. Mitre 397 - Florida - (a 3 cuadras de Gral. Paz) - Tel.: (5411) 4760-2069 / 4730-0076
5353-5245 / 15-5182-0614 / 15-6636-2160 - Nextel 727*4183 / 727*7352
fatemitre@performancecenter.com.ar
- Av. Córdoba 5602 - C.A.B.A. - Tel.: (5411) 4774-6267 / 4775-5585
fatecordoba@performancecenter.com.ar

